

BREVE EXAMEN DE LA ECONOMIA COLOMBIANA

Especial para "ESTUDIOS DE DERECHO"

Nos vamos a permitir copiar algunas cifras cuya comparación pueda servir, a los espíritus observadores, para apreciar los efectos de la guerra mundial en la economía colombiana, amenazada por diversos flancos. No está demás advertir que aún no es tiempo de sacar conclusiones definitivas, en ningún campo, con base en los resultados presentes. El estado de cosas que prevalezca en los días en que la contienda termine, será el que marque o señale el punto apropiado para estimar la gravedad de los daños y el que, por lo mismo, sirva, a la vez, para medir la magnitud de los múltiples problemas por resolver. La ordenación que se dé a la vida y a la economía futuras, reflejará, mejor que nada, la naturaleza de la lesión recibida. Es casi seguro que habrá que adoptar una serie de normas nuevas, de un carácter que todavía no es dable definir, si es que los sistemas que hoy conocemos escapan de ser arrasados. Si la lucha fuere demasiado larga, como algunos lo temen, resulta más difícil prever los acontecimientos del porvenir. No sabemos qué clase de hombres serán los abanderados o los forjadores de la paz, ni qué ideología se impondrá a los pueblos desangrados y abatidos por años de dolor y de miseria. En lo único en que todas las opiniones coinciden es en considerar que no habrá país que logre escapar de las repercusiones de esa liquidación de los errores que ocasionaron la feroz pugna, como no pueden sustraerse, en la actualidad, a la consecuencias funestas derivadas del choque de las fuerzas armadas.

Haremos algunas comparaciones entre ciertas cantidades correspondientes a junio de 1939, esto es, cuando aún no se había desenca-

denado la guerra, y —en los mismos capítulos— aquéllas que aparecen en las más recientes publicaciones que conocemos.

BANCO DE LA REPUBLICA

Reservas de oro	Junio 1939 \$ 35.800.000	Dicbre. 1941 \$ 28.255.000
Saldo de la circulación de billetes	" " " 57.300.000	" " " 74.400.000
Fondos de bancos del exterior	" " " 500.000	" " " 17.350.000

BANCOS COMERCIALES

Depósitos	Junio 1939 \$ 105.000.000	Junio 1941 \$ 128.000.000
Cartera	" " " 96.000.000	" " " 106.000.000

SITUACION FISCAL

Recaudos ordinarios de enero a junio	Junio 1939 \$ 20.300.000	Junio 1941 \$ 14.000.000
Entradas totales	" " " 37.600.000	" " " 33.000.000
Gastos ordinarios	" " " 40.340.000	" " " 40.300.000
Deuda al Banco de la República	" " " 21.000.000	Dicbre. " " 35.500.000
Préstamos nuevos en el exterior (dólares)	" " " 0	Agosto " " 22.000.000

INDUSTRIA CAFETERA

Precio en Nueva York para el tipo Medellín	Junio 1939 \$ U. S. 0,13	Dicbre. 1941 \$ U. S. 0,16½
Margen de exportación en sacos	" " " 4.200.000	" " " 3.600.000
Sobrante de cosecha en sacos	" " " 0	" " " 1.000.000

Como puede apreciarse, el país hace frente a una situación delicada. Sus necesidades son, si se quiere, las mismas de antes o quizá mayores por el progreso natural de la vida. No pasa otro tanto con las facilidades con que se cuenta para atenderlas.

Nos encontramos en un período de inflación, que muchas personas, hasta hace poco, se negaron a aceptar como posible. Hay que pagar un consumo recortado, en cosas, con mayor cantidad de dinero, en el exterior, lo cual repercute en el precio de los productos nacionales que, desde hace meses, viene en alza. La circulación de billetes aparece aumentada en 17.000.000 hasta diciembre último, es decir, ha tenido un crecimiento progresivo de cerca de 600.000 pesos por mes, en promedio.

Las obligaciones pendientes, del país, son relativamente altas y superiores, desde luego, a sus capacidades normales de pago. Los bancos del extranjero son acreedores por una suma que pasa de \$ 25.000.000 lo que constituye una amenaza en potencia contra la estabilidad del cambio, cuyo nivel, aparente, de 175 por ciento, es más difícil de conservar que antes. El 30 de junio del año próximo pasado los banqueros del exterior tenían depósitos por valor de \$ 17.000.000 en el instituto emisor y montantes a \$ 8.270.000 en los bancos particulares.

La cartera bancaria ha aumentado, se ha robustecido, pero, seguramente el margen de avance ha sido copado por el comercio, cuyo crédito externo se perdió. De este modo las actividades de los intermediarios han debido rebajar los cupos que anteriormente se destinaban a la producción primaria o industrial. La cartera gruesa, por lo tanto, no es signo indicativo de una situación próspera.

En las condiciones del fisco se reflejan, con bastante claridad, las dificultades generales. Los gastos siguen marcando una línea casi horizontal, mientras el Estado, en su afán de atenderlos, se ve precisado a recurrir a préstamos sucesivos. Solución transitoria que sólo evita trastornos de caja y la queja de los servidores. A la postre toda finanza fiscal desequilibrada compromete a la hacienda privada. Esta viene a ser su víctima, en otras palabras. Pronto, quizá, veremos en los proyectos presupuestales, la apelación a nuevos impuestos y tributos.

La industria cafetera es, talvez, la actividad que confronta el problema más grave, de mayor trascendencia. Aun cuando el único comprador de importancia está aumentando sus cuotas de demanda, no por eso deja de ser menor el daño derivado del almacenamiento forzado de un fuerte contingente de la producción. Se puede decir que el país está obligado a retirar 2.000 sacos de café, por día, de las transacciones regulares, a fin de que en el mercado no aparezcan sobrantes. Por otro lado, el alto precio del grano no alcanza a cubrir, con su margen, lo que

se necesita importar a las elevadas cotizaciones de la manufactura extranjera.

No es posible establecer con precisión, todavía, cuál es la pérdida efectiva del poder adquisitivo de la moneda, pero en lo que respecta a su capacidad de compra en el exterior, ya el recorte se hace sensible. En 1938 con un peso colombiano se podían comprar 2 kilos y 567 gramos de mercancía, en el exterior. Con el mismo peso hoy sólo pueden adquirirse 2 kilos y 127 gramos.